

El Menorquin,

Periódico literario, científico e industrial.

Se publica todos los días excepto los lunes y siguientes a festivos.

AÑO II.	Puntos y precios de suscripción.	Anuncios y Avisos.	NUM. 30.
Salida correo.	En Mahon..... Tip. de Fábregues, hermanos. Tienda de D. Domingo Orfila. " de D. Nicolás Fábregues. Precio: 6 reales al mes, adelantados.	Los suscritores, un céntimo de real la letra; Los no suscritores doble. Y las repeticiones a la mitad de precio. Los títulos, estados y viñetas se pagarán por la dimensión que ocupen.	Llegada correo
Miércoles 5 tarde.	Fuera de la Isla. Remitiendo el importe de la suscripción por trimestres adelantados, en sellos ó libranza. Precio: 24 rs. vu. trimestre.	Administración y Redacción: calle Nueva, 21. Horas de oficina para anuncios, de 9 á 1 de la mañana.	Martes por la mañana. Jueves por la tarde.

Mahon, martes, 12 de febrero de 1867.

VARONES ILUSTRES DE MENORCA.

21.

DON MATEO ORFILA.

(Conclusion.)

Como decano de la escuela de Medicina, Orfila ha sido vivamente atacado. ¡No había de tener enemigos en un país tan grande como la Francia, un español, un extranjero y un hombre tan eminente como Orfila! Hoy que la muerte lo ha arrebatado á las ciencias se conocen los progresos que se deben á su audacia administrativa; el jardín de la facultad, la clínica agrandada, el museo Dupuytren, el museo anatómico, y otras muchas cosas más: los mismos que le calumniaban, han tenido que bajar la cabeza ante esos legados de ciento cincuenta y un mil francos tan generosamente dados y tan útilmente empleados por él.

Ha legado también á la ciencia su cuerpo, entregado al escabelo de sus discípulos por su voluntad suprema.

En la facultad, en el consejo general, en los hospitales, en la universidad, en todas partes en fin, le citan, y las ideas que iniciaba, según el inflexible rigor de su lógica y elocuencia irresistible, recuerdan el inmenso vacío, que con su muerte ha dejado Orfila.

Aun se recuerda y recordará por mucho tiempo en la Europa, el papel providencial que este gran químico legal hizo en los procesos de envenenamiento. Aquel papel tenía tanto más efecto sobre el público, cuanto que el actor aparecía bajo la noble faz terrible y encantadora del inquisidor y el hombre de mundo, del alquimista y del baritono. En el drama del tribunal de los Asises, aquella grave figura aparecía como la imagen de la fatalidad científica que desentaza la acción sacudiendo la antorcha de la ciencia en las tinieblas del crimen, haciendo hablar la muerte exhumada del sepulcro y trayendo la prueba flagrante que confunde al culpable y dicta la sentencia de los jueces. Era el mismo Orfila que después brillaba en los círculos de las jóvenes elegantes y de los aficionados á la música, para oír sus inspiradas melodías al piano.

¡Cuántas veces en los procesos, que tanta celebridad han tenido en Francia, como el de Mad. Lafarge, le hemos visto en regarse á sus fúnebres operaciones, poniendo el cadáver en una caldera, haciéndole pasar enseguida por sus alambiques para descubrir la huella, el vestigio, la partícula del arsénico, que perseguido por un arte invisible, llegaba al fin á dejarse ver sobre el esmalte de una taza de porcelana, tomando la forma de un anillo! Figurémonos á este sabio melomano, en su laboratorio, cual lo representamos en el retrato que damos á nuestros lectores, entre sus hornillas y el piano, examinando con

un ojo el aparato que está sobre el fuego, y con el otro la música que está sobre el atril: teniendo en una mano la espumadera y recorriendo con la otra las teclas del piano: meditando el problema químico y tarareando una aria de ópera, al ruido del hervor de la marmita en donde confecciona su lúgubre obra!

Orfila no era solo un gran médico, era un gran filósofo. En enero de 1853 vió entrar en su gabinete á un magnífico nabab indiano que creía tener dos narices y que, atraído por la reputación universal del sabio, venía desde Lahore á hacer que Orfila le librara de su nariz suplementaria. Cruel hubiera sido responder á un enfermo de esta clase, y que venía de tan lejos, que lo que tenía era una manía, y que no poseía sino la nariz que Dios le había dado, y buena por cierto. En verdad, dijo Orfila, jamás he visto una nariz mejor; pero médico y filósofo, el ilustre toxicologista aparentó prestarse á las falsas ideas del indiano, examinó bajo todas sus fases aquella pretendida nariz parásita, y con sangre fría y aplomo le dijo:

—Mañana quedará vd. desembarazado de ella; vuelva vd. al medio día.

Al día siguiente Orfila se procuró en los gabinetes de disección una nariz, Adormeció al indiano por medio del cloroformo, y le aplicó durante su sueño un vendaje, fingiendo diestramente todos los incidentes de una operación. Al despertarse cuál fué la alegría del indiano cuando el hábil operador le mostró y colocó entre sus manos aquella nariz, causa de todos sus pesares y de que le había desembarazado su hábil mano! Así fueron pasando las cosas algunos días; pero una nueva alarma vino á turbar la tranquilidad del operado:

—Señor, dijo éste á su operador; creo que vuelve á retoñar la nariz!

En vano Orfila trató de persuadirle lo contrario; en vano hubo ido á consultar á Mr. Velpeau, célebre médico también, que le dijo que la operación estaba perfectamente hecha y que la cura era radical; el pobre nabab no quedó enteramente convencido y se volvió á Lahore, diciendo volvería al año próximo á hacerse de nuevo operar. Desgraciadamente no siempre se cura, aun por medios tan ingeniosos, á estos desgraciados nosómanos. (a)

Los primeros conocimientos de la música los debió Orfila á un fraile franciscano que se los enseñó á fuerza de palmetazos, de manera que tomó un grande horror al arte que después fue el en-

canto y las delicias de su vida. No podía sobre todo comprender nada de la medida del compás, cuando el doctor Signier se lo explicó cortando un palo en dos, después en cuatro partes iguales y diciéndole estas palabras:—Estos cuatro palitos iguales son la medida á cuatro tiempos. Forman cuatro negras. Esto es, las cuatro posturas iguales como estos cuatro palitos forman el conjunto de su medida, como estos cuatro palitos forman el conjunto del palo. ¡He aquí todo el misterio! Orfila comprendió é hizo progresos asombrosos.... Pero bien pronto un castigo paterno, demasiado severo, le alligó, cayéndole un completo tartamudeo. El doctor Signier vino, aun en su ayuda y le hizo cantar muchos meses seguidos al factistol. Le curó tan radicalmente que ejecutó al año siguiente en la iglesia de Mahon una misa arreglada por él mismo, con grande aplauso de todos los concurrentes.

Orfila cayó en fermo con una aguda pulmonía el 5 de setiembre de 1853. A los siete días se había apagado ya en el sepulcro aquella sublime inteligencia.

En el patio de la escuela de Medicina, admira el viagero una magnífica estatua de bronce que la Francia ha levantado al grande químico español!

Orfila había vuelto á España en 1850. Fué acogido por todas las personas notables de Madrid, por todos los amantes de las ciencias, como una de las glorias de España. El que escribe estos renglones, tuvo el honor de que honrara la mesa de su padre en compañía de los distinguidos médicos españoles Corral, Sanchez, y Martinez Gil. El gobierno español que muchos años antes le había dejado que fuese á llevar sus luces y su gloria á una nación extranjera, no tuvo demostración alguna para este sabio, orgullo de la España.

Podía decirse de él; lo que decía Francisco I á sus cortesanos cuando le criticaban porque prodigaba públicamente muestras de deferencia y amistad á Leonardo de Vinci, muestras que negaba á los mas grandes señores de Francia.—Yo puedo crear cuantos grandes quiera de los últimos del pueblo; solo Dios es bastante poderoso para crear un genio como Leonardo de Vinci!

Las distinciones que la España hubiera podido dar al grande hijo que desconoció, no hubieran podido añadir nada á la estatua que le ha levantado la primera nación civilizada del mundo, y á la ilustración y celebridad que el mismo ha sabido dar á su apellido.

Podría aplicarse á Orfila con respecto á su patria aquellas palabras del evangelista: Vivió en medio de los suyos, y los suyos no lo conocieron.

José Muñoz y Gaciria.

(MUSEO DE LAS FAMILIAS.)

(a) OPORTUNIDAD.—Leemos en un periódico inglés que el difunto doctor Orfila, al ser examinado en clase de facultativo en un juicio capital, fué preguntado por el presidente, si podría decir la cantidad de arsénico que necesitaba para matar á una mosca. El Doctor replicó: «Ciertamente puedo, Sr. Presidente; pero antes necesito saber la edad de la mosca, su sexo, su temperamento, sus circunstancias y hábitos, si es casada ó soltera, viuda ó solterona, viudo ó solteron. Cuando esté enterado de estos antecedentes, contestaré á su pregunta.»

(Eco de Menorca del 9 enero 1856.)

Crónica General.

ESPAÑA.

(De «La Correspondencia»)

La comisión general española para la exposición Universal de París de 1867 ha dirigido una circular á los gobernadores de las provincias, manifestándoles que cesan desde luego las reseñas mensuales que publicaba en la *Gaceta*, porque en la vida activa que la comisión ha empleado para promover la concurrencia de productos, va á ser sustituida en breve por la que se ha de instalar en París.

En su consecuencia los gobernadores de las provincias no consignarán á esta corte sino los objetos que ya estén en camino, porque los nuevos no llegarían á tiempo hábil, y además la habilitación de las aduanas francesas para la introducción de las obras termina el 6 de marzo. Los gobernadores deberán inculcar en el ánimo de los espositores que han pedido demasiado tarde considerables espacios, que á pesar de los buenos deseos de esta comisión general, y que la de París secundará indudablemente, no será posible satisfacer por completo sus aspiraciones de exhibir los productos con holgura; pues á decir verdad, si á todos los que, por ejemplo, se proponen presentar tejidos se les destinase la superficie que han indicado como precisa, habría necesidad de renunciar á la presentación de clases ó grupos enteros; inconveniente de fácil solución habiéndose concretado á exhibir pocos ejemplares y no grandes para estenderlos; y por separado, en forma de libros, muestrarios bien ordenados con notas de precios, supuesto que en la mayor parte de los casos bastan las muestras para apreciar el mérito de los productos.

Noticias de la Provincia.

Dice el *Diario de Palma* del 1.º:

Numerosísima concurrencia llenaba anoche los salones del Ateneo Balear, atraída por la novedad de los experimentos del Sr. Bouwy. El discurso que leyó este señor, fué interesante y amenizado con multitud de datos curiosos, ya respecto á la preparacion y obtencion de los metales *aluminio* y *magnesio*, ya respecto á las inmediatas aplicaciones que la industria puede hacer de sus propiedades. El *aluminio*, especialmente, se recomienda por su dureza, por su sonoridad, y sobre todo, por su peso específico; y esos caracteres que tan recomendable le hacen para muchísimas industrias, nos han hecho pensar mas de una vez en que, generalizado el procedimiento que facilita su extracción de la arcilla, podría tal vez ser algun dia un manantial de riqueza para nuestra isla, toda vez que la materia se halla

en ella tan abundantemente esparcida.

Las noticias que dió referentes al sol, nos parecieron tambien interesantísimas; y si bien nos impuso algo la consideracion de que al entrar en su tercer periodo, se apagará la antorcha que nos vivifica, que es lo mismo que decir, que morirá para siempre la vegetacion de nuestro globo, nos agradó la oportuna observacion de que *aun tenemos acude para unos cuantos millones de años.*

Los experimentos en el oxígeno, del *acero* y el *magnesio*, no dió ron buen resultado; porque, al parecer, se habia escapado el gas, ó se habia alterado en el interior de los frascos. Sin embargo, el Sr. Bouwy, prometió verificarlos otro dia, y esperamos á que así lo haga para acudir gustosos á presenciarlos.

La extraordinaria concurrencia de anoche nos sorprendió agradablemente, porque prueba las conquistas que el amor á la ciencia va haciendo de dia en dia. Sirva esto de galardón á los generosos esfuerzos con que los sostenedores de tan digno establecimiento procuran difundir las luces que tanto bien deben hacernos, y que han de ser un dia la base en que se apoye la felicidad de nuestra patria.

Crónica local.

El domingo salió para Palma el Exmo. Sr. General Duque de la Torre. A mas de los Gefes y Oficiales que le acompañaron á bordo, fué á despedirle una numerosa multitud.

La belleza del tiempo, que mas que de invierno era de verano, atrajo en la tarde del domingo al vecino pueblo de San Luis numerosísima concurrencia; de modo que el baile campestre que se daba en la calle principal de dicho pueblo, se vió mas animado de lo que se creía. Segun tenemos entendido el domingo proximo, si el tiempo lo permite, se dará un segundo baile, y continuarán estos todo el Carnaval.

Mucho ha ganado, y va ganando el pueblo de San Luis con la nueva carretera, y en cambio, mucho ha perdido y va perdiendo la carretera con la afluencia de gentes y carruages á San Luis.

Es necesario pues procurar mas que á su adorno, á su conservacion.

PUERTO DE MAHON. MES DE ENERO 1867.

	Num. de buques.	Toneladas.	Trip.
Entrados del extranjero en bandera nacional.	64	5,563	631
Id. de id. en id. extranjera.	108	24,182	980
Id. del reino ó sea cabotaje, en id. nacional.	47	1,069	175
Id. id. id., en id. extranjera.	00	0,000	000
Total de buques entrados.	189	30,814	1,786

Salidos en bandera nacional.	73	6,577	711
Id. en id. extranjera.	130	28,793	1,174
Id. en cabotaje.	18	1,051	183
Total de buques salidos.	221	36,421	2,068

Además han entrado en el mismo puerto los buques de guerra siguientes:

Vapor norte-americano *Scatura*.
Fragata española *Princesa de Asturias*.
Vapor del Estado *Amparo*.
Los tres salieron en el mismo mes.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.

Santa Eulalia vígen y mártir, patrona de la villa de Alayor.— En dicho pueblo se celebran estos dias solemnes cuarenta horas.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.— Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. de los Desamparados, en la iglesia de San Antonio.

Santo de mañana.

Santa Catalina de Ritzis, vígen y San Benigno mártir.

Afecciones astronómicas de hoy.

SOL.— Sale á las 6 h. y 56 ms.— Pónese á las 5 h. y 33 m.

LUNA.— Sale á las 11 h. y 31 m. m.— Pónese á las 12 h. y 47 m. n.

Cuarto creciente á la 1 y 50 minutos de la madrugada, en Tauro.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS.

Días.	Barómetro á las 7 h. m.	Termóm. cent. grado Max. Min.	Higómetro á las 9 m.	Pluviómetro en milim.	Seruidad media.	Viento á las 9 h. mañan. Direccion.	Fuerza de un metro en las 9 h. m.
10	768.5	15.5 9.5	92		10	SO. flojo.	4
11	768.8	16.2 10	95		10	" " "	0.8

ORDEN DE LA PLAZA

del 11 de Febrero de 1867.

Servicio para el 12.

Gefe de dia: El señor coronel del regimiento de América, D. Alejandro de Aguirre y Perez Dávila.— Parada, hospital y provisiones, América.— El T. C. Sargento Mayor.— Luis Planas.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

ENTRADAS.

DE BUGÍA.
Laud esp. *San José*, de 41 ts., pat. Bartolomé Abraham, con 7 trip. y lastre.

Quedaron ayer en cuarentena 7 buques.

BUQUES DESPACHADOS.

PARA BARCELONA.
Gt. hannoveriana *Heijenga*, c. M. Catharina.
PARA VALENCIA.
Gt. francesa *Esperance en Dieu*, c. M. Galangan.
PARA CARTAGENA.
Ct. inglesa *Patrician*, c. M. Chompoon.

SALIDAS.

Ninguna.

BOLETIN DE ANUNCIOS.

El Comisario de guerra de primera clase Inspector de utensilios de esta plaza.

HACE SABER: Que debiendo procederse a contratar el lavado de las ropas sucias de la Factoría de utensilios de esta plaza por el término de un año á contar desde el primero de marzo próximo hasta fin de febrero de mil ochocientos sesenta y ocho, se señala para el remate el día quince del corriente á las once de la mañana; cuyo acto tendrá lugar en la administracion de dicho ramo situado en la Miranda, bajo las condiciones y precios límites que se hallan de manifiesto en la misma, hasta cuya hora se admitirán proposiciones en pliego cerrado que deberán ir acompañada de la carta de pago que previene el citado pliego de condiciones. Mahon 5 de Febrero de 1867. — Ramon Grossoley.

D. Ramon Salinas y Góngora Juez de primera instancia del partido de Mahon.

HAGO SABER: Que habiéndose convenido D. Juan Orfila y Pons de este comercio con

sus acreedores sobre el pago de sus créditos, en junta general celebrada el día 4 de Enero próximo pasado; renun- tando dichos acreedores toda intervencion en el manejo de los negocios y caudales del referido Orfila; cuyo convenio fué aprobado por este Juzgado, sin oposicion alguna, en providencia de 18 del mismo mes; queda sin efecto la prohibicion de hacer pagos y entregas de electos al indicado D. Juan Orfila publicada en edictos de 11 de Diciembre último; debiendo en su consecuencia los deudores del espresado Orfila entenderse con el mismo para los pagos y entregas que leban verificarle: pues así lo tengo mandado en providencia de ayer dictada en los autos sobre quiebra del mencionado Orfila. — Dado en Mahon á 6 de Febrero de 1867. — Ramon Salinas y Góngora. — Francisco Andreu y Pons, Escribano.

Sorteo 6.º

En el sorteo de la rifa que se ha celebrado hoy á favor de la Casa de Misericordia de esta ciudad, han salido premiados los números siguientes:

Suertes.	Escudos.	Suertes.	Escudos.
213	2 A	1787	6 A
244	20	1788	200
245	2 A	1789	6 A
770	12	2001	2 A
1023	12	2002	16
1088	12	2003	2 A
1133	4 A	2476	2 A
1134	50	2477	16
1135	4 A	2478	2 A
1491	12	2535	12
1574	2 A	2665	2 A
1575	16	2666	30
1576	2 A	2667	2 A
1611	2 A		
1612	16	3200	2 A
1613	2 A	3201	16
1679	2 A	3202	2 A
1680	16	3281	12
1681	2 A		

En esta rifa se han distribuido 4000 cédulas.

Los interesados acudirán á recoger sus premios en la Administracion de Loterías de esta ciudad plaza de la Arravaleta n.º 5 de 10 á 12 de la mañana del martes y jueves próximos.

Mahon 11 de Febrero de 1867. — El V. Srio. A. Vanrell y Vanrell.

A fuerza de chupar y de mover los pies, llegué á su casa.

Subí, llamé y entré.

Mi novia era una chica muy guapa, pero tenia el siguiente defecto que valia por dos.

Le faltaban dos dientes.

Esto, que á cualquiera otro le hubiera parecido muy feo, á mi me encantaba.

Los suspiros de aquella mujer no tenían precio.

El aire enamorado, porque no es otra cosa un suspiro, al salir por la ventanilla de su dentadura, producía una especie de silvido, que vamos, me hacia mucho *tilin*.

Me hicieron llevar la palabra, y ¡desgraciado de mí! con la conversacion, las miradas de mi adorado tormento, y los vapores del impuro puro, empecé á sentir un malestar, unos mareos, una desazon, que creí era llegada mi última hora.

La sala estaba llena de gente, mis ojos vagaban desencajados por sus órbitas, empecé á perder el sentido, pronuncie varias palabras inconexas, le pegué un manotazo á mi suegra, llamé feo á mi suegro, se alborotaron ambos, me levanté, tiré al suelo un velador lleno de objetos de porcelana, abrí la boca, creí que iba á echar el alma por ella, y..... dejo á la consideracion de Vds. lo que pasó.

Puse perdida una magnífica alfombra, con la que estaba cubierto el suelo de la sala, y no supe ya lo que me sucedia.

Quando volví en mí, me hallaba en mi casa y dentro de mi techo.

Mi cabeza ardia, mis manos temblaban; estaba lo que se llama emborrachado.

Tomé una taza de tila, y me quedé mas tranquilo.

Mi padre me echó una gran peluca, y salió de casa.

Quedéme solo en mi cuarto, y me puse á reflexionar en mi situacion.

De pronto mis ojos se fijaron en un objeto que estaba colocado sobre la mesa de noche.

¡Aquel objeto era la tercera tagarnina!

Aparté la vista de ella con horror; pero al mismo tiempo, y sin saber lo que hacia, tendi la mano hacia ella, y la cogi casi maquinalmente.

—¡Quiero ser hombre! exclamé, y acerqué rápidamente el cigarro á mis labios, que temblaron al sentir su impuro contacto.

Mis dientes se vengaron de mis padecimientos, tirándole un terrible bocado; y yo, yo, insúltame lector querido, encendi un fósforo, y encendi con él el cigarro.

¡Nunca lo hubiera hecho!

Empecé á sentir un ligero desvanecimiento, mi vista vagó indecisa, fijándose en los varios objetos que habia en la habitacion; no sé si me dormi ó me desmayé; lo cierto es que perdi el sentido por completo.

De pronto, me despertó un estrepito horrible que senti á mi lado.

Abri los ojos, y me los cerraron; arrojándome á ellos un vaso de agua; abrí la boca, y me la taparon, lanzándome á ella un mar del mismo liquido que contenia un cubo, sostenido por las coloradas manos de una gallega.

—¡Fuego! ¡fuego! gritaban todos, y se sucedian los

El Comisario de guerra Inspector del Hospital militar de esta plaza.

HACE SABER: Que debiendo procederse á contratar por término de un año á contar desde 1.º de abril próximo hasta fin de marzo de 1868, prorrogable por el tiempo que o venga á la Administración militar, la motivación de los trabajos necesarios para la elaboración del pan de la factoría de provisiones de esta plaza, se señala para el remate el día 22 del corriente á las 11 de su mañana, cuyo acto tendrá lugar en dicha factoría situada en la calle de S. Fernando núm. 38 con arreglo al pliego de condiciones y precio límite que en la misma se hallan de manifiesto, advirtiendo que las proposiciones deberán presentarse en pliego cerrado acompañadas de la carta de pago que previene el citado pliego de condiciones. Mañan 9 de Febrero de 1867. — Ramón Grossoley.

PÉRDIDA.— El domingo al ir al teatro se extravió un abanico de nácar. Se gratificará su devolución en esta imprenta 3p.

MUEBLES EN VENTA.— Calle de los Frailes n.º 49. 1.

NODRIZA ó SIRVIENTA.— En la calle de Gracia n.º 32 hay una que desahallar colocacion. 1p.

En casa de Bustamante, calle de Santa Eulalia n.º 43, habrá en las noches de los sábados, y tardes y noches de los domingos, **GLOSATS**, por los improvisadores que al efecto tiene contratados el dueño del establecimiento, empezando desde esta semana. 1p.

EL CIELO

EN 1867.

Calendario arreglado al santoral y meridiano de Cataluña, por D. Joaquín Yagüe, conocido por el antiguo y verdadero **ZARAGOZANO**.

Revisado por la Autoridad Eclesiástica. Véndese á 6 cuartos en la tienda de D. Domingo Orfila.

EL TIBURON,

ALMANAQUE ILUSTRADO PARA 1867.

Véndese á un real en la librería del señor Orfila.

CALZADO. BARATURA SIN IGUAL.

BOTINAS PARA CABALLEROS.

de Charol y Chagrin, de 40 á 44 rs. par.
de id. con rosel. 44 á 48 id.
de Chagrin con puntera . 40 á 44 id.
de becerro sencillo. . . . 36 á 38 id.
de id. doble. 42 á 44 id.
de Búfalo con tres suelas. 54 á 60 id.

PARA SEÑORAS.

de Charol con rosel. . . . 32 á 36 id.
de Chagrin con puntera. 30 á 32 id.

PARA NIÑOS.

de Charol. 26 á 32 id.
de Becerro. 20 á 28 id.

Se garantiza la buena construcción del calzado.

Calle Nueva núm.º 25.

Por la sección de anuncios, JUAN FRONTI.

Por todo lo que va sin firma,

El Director y Editor responsable,

Bernardo Fábregues y Sintés.

TIPOGRAFÍA DE FÁBREGUES HERMANOS,

CALLE NUEVA, 24.

¡LOS PRIMEROS HUMOS!

37

Aquella señora empezó á hablarme de la última zarzuela que habían estrenado los Bufos

La zarzuela, según ella me decía, era muy graciosa, y aunque había doce días que la había visto y oído, todavía se reía la buena señora á carcajadas.

Una ó dos veces me miró, y le asombró mucho verme llorando.

La maldita tagaraina me hacía derramar lágrimas, tamañas como mi sombrero de copa.

Yo le aseguré que lloraba de risa.

El infernal coracero me sabía á demonios fritos, que debe ser una cosa muy mala; pero yo chupaba, chupaba, y continuaba llorando como una Magdalena.

Pero ¡ay! al volver una esquina, una mano alevé me aplastó el cigarro sobre las narices, y creo que me tragué un buen pedazo de él; ¡encendido!

Cuando volví en mí, pude ver que aquella mano, mas grave que alevé, estaba pegada al brazo de mi padre.

Eché á correr para librarme de la influencia paterna (á mi nunca me han gustado las influencias), y no paré hasta la Puerta del Sol.

Allí, para enmendarme, encendí otro puro.

¿Adonde irás, hijo mío? me pregunté.

Hecha la pregunta, era preciso buscar por lo ménos una respuesta.

Y pensé, si señor, pensé por espacio de cinco minutos.

Acordeme que tenía una novia que me había echado el domingo anterior (ahora se echan las novias), y determiné ir á verla.

40

¡LOS PRIMEROS HUMOS!

chaparrones y los gritos; y yo, presa de una especie de delirio, salté de la cama, en medio de una lluvia de fuego y otra de agua.

¡Desgraciado de mí! había prendido fuego á la colcha; esta lo había comunicado á las sábanas; aquellas á los colchones, y me encontraba lleno de quemaduras, y lo que es mas grande, en camisa, dando saltos por mi cuarto, y exponiendo á los ojos de los criados panoramas que no son para vistos, ni aun con papeleta.

Estas han sido las desastrosas consecuencias de mis primeros humos.

¿Tú creerás que habré escarmentado?

Pues no, y mil veces no, como dicen en no sé qué tragedia.

En este momento me estoy fumando un coracero, que me va á hacer echar las tripas.